

4 de Octubre de 2021

Desde SEMERGEN Andalucía, Sociedad Científica entre cuyos objetivos fundamentales se encuentra contribuir a que el modelo de Atención Primaria pueda continuar dando respuesta a los problemas de salud de la población con una asistencia sanitaria de calidad, queremos dejar constancia de nuestra preocupación acerca del documento de Declaración Institucional de Sanidad y las Consejerías de Sanidad y Salud de las Comunidades Autónomas y Ciudades con Estatuto de Autonomía.

Este documento no es más que una reiteración de intenciones de la Estrategia Marco de Atención Primaria y comunitaria de años anteriores y no aporta ningún dato concreto sobre cómo y fundamentalmente, con qué van a acometer la urgente necesidad de incremento presupuestario cuyo déficit ha deteriorado la Atención Primaria a lo largo de los años.

Como bien dice el documento “el trabajo en equipo y por competencias en la Atención Primaria proporciona las mejores respuestas a los problemas de salud presentes y emergentes, mejora la experiencia individual de atención, garantiza la equidad, contribuye a prevenir la enfermedad, mejora la eficiencia del Sistema Nacional de Salud y refuerza la cultura de cuidado” y a pesar de reconocerlo como el sistema más eficiente es con diferencia al que menos recursos se destinan.

Desconocemos a qué se han dedicado los más de mil millones destinados a la Estrategia de Atención Primaria que se aprobaron desde el Ministerio de Sanidad y, lo que es peor, qué partida de los Fondos Europeos para la recuperación de la pandemia se aplicarán a reforzar un sistema en gravísimo riesgo de colapso y que ha demostrado ser esencial e insustituible para poder salir de ella.

Partiendo de plantillas mermadas e infradotadas de forma crónica, durante la pandemia se ha realizado un trabajo descomunal al que se ha dado escasa visibilidad pero que ha garantizado la atención sanitaria.

En estos momentos en los que, por suerte, la mejoría en la evolución de la pandemia permite retomar muchas actividades que estaban suspendidas o ralentizadas, los médicos de Atención Primaria se enfrentan a un tsunami de consultas y actividades retrasadas que están ocasionando demoras insoportables en las citas, retrasos en las pruebas de cribado, agendas imposibles que generan estrés y ansiedad en los profesionales, imposibilidad para abordar tareas como la formación, la docencia y otras tareas básicas en las competencias de su ejercicio.

Esta situación empeorará cuando comiencen los cuadros respiratorios y la gripe, este año sin la capacidad de amortiguación de las medidas del año pasado y puede que ese sea el punto en el que el sistema rebose.

La Atención Primaria, como base de nuestro sistema sanitario, no soporta más sobrecarga y no precisa de un Plan sino de dotación económica que permita la contratación de más médicos y que motive a los que ya están para que no se marchen a hacer otra especialidad o a buscar en otros países la práctica de la medicina de alta cualificación para la que se les ha formado.